

Correspondencia entre la visión de futuro del niño y del docente

Yamira Chacón-Contreras¹ y Ada Angulo-De Escalante¹

¹Universidad de los Andes, Doctorado en Educación, Mérida- Venezuela yamirach@gmail.com y adamarina2000@yahoo.es

Resumen

Se estudió la correspondencia entre la visión de futuro del niño y del docente. La metodología utilizada fue de tipo cualitativa y fenomenológica. Para ello, se intentó conocer a través de entrevistas con niños escolares su visión de futuro, del mismo modo se contrastó esa visión con lo planteado por Madrid (2015) sobre cómo conciben los docentes el futuro de los niños. Como resultado de este estudio se encontraron planteamientos convergentes y divergentes con respecto a las visiones de los niños y de los docentes. En relación con las convergencias, ambos actores coinciden en que poseer un título académico es necesario en la vida de las personas. Con respecto a las divergencias los niños se visualizan cumpliendo sus metas de profesionalización sin ningún tipo de limitaciones; en cambio, los docentes visualizan la vida futura de los niños a partir de las percepciones que tienen sobre sus condiciones actuales.

Palabras Clave: Visión de Futuro, Educación Primaria.

Abstract

The correspondence between the vision of the future of the child and the teacher was studied. The methodology used was qualitative and phenomenological. In order to do this, we tried to know through interviews with school children their vision of the future, in the same way we contrasted that vision with what Madrid proposed (2015) about how teachers conceive the future of children. As a result of this study, convergent and divergent approaches were found with respect to the visions of children and teachers. In relation to convergences, both actors agree that having an academic degree is necessary in people's lives. With respect to divergences, children are visualized fulfilling their goals of professionalization without any limitations; Instead,

teachers visualize the future life of children based on their perceptions of their current conditions. **Key Words:** Future Vision, Primary Education

Introducción

Resulta innegable reconocer que entre el contexto familiar y el escolar existen notables diferencias, de hecho, sus funciones y objetivos no son los mismos y, en consecuencia, tampoco es igual lo que ocurre en sus espacios. Reconocemos además que la escuela no es el único espacio encargado de la educación de los niños, ya que la familia también educa, por ello, si no existe consonancia entre estos ámbitos, las posibilidades de formación del niño resultarían mermadas, disminuidas o reducidas.

Las relaciones familia y escuela sirven para establecer continuidades entre las finalidades y enfoques educativos en ambos contextos, lo que resulta necesario para fortalecer la formación del niño. Las primeras experiencias importantes de un niño ocurren en la familia y, posteriormente, en la escuela acontecen igualmente situaciones significativas, sin embargo, la familia continúa siendo un lugar muy importante para el desarrollo del niño. En este escrito se analizan dos de los ámbitos educativos importantes en la vida de un niño: el contexto familiar y el escolar. El contexto familiar se analizará a partir de las reflexiones de los niños sobre su vida futura y el escolar tomará en consideración lo que piensan las docentes sobre la visión de futuro de los niños.

Las posibles proyecciones de esta investigación apuntan a mirar el concepto de futuro como una herramienta importante para adecuar y centrar la acción educativa en relación con el niño para así descubrir sus inquietudes, sueños, vicisitudes, emociones, anhelos y esperanzas; permitiendo que la escuela desde una visión infantil pueda otorgar una nueva manera de ver el mundo: un nuevo mundo desde lo educativo, donde se permita servir al pensamiento, la reflexión y la acción.

Este trabajo tiene sus orígenes en una investigación basada en entrevistas a grupos de niños escolares respecto a su visión de futuro y a sus inquietudes más importantes sobre lo que planean en su vida, todo esto relacionado y en correspondencia con la visión de futuro de la escuela planteada por Madrid (2015).

Referentes contextuales

A continuación se presentan referentes contextuales en los que se basa la investigación. Se revisaron y se seleccionaron algunos autores que exponen la percepción del futuro a través del tiempo y la importancia del estudio del mismo, junto a algunas nociones relativas a la educación y al pensamiento del niño. Todo ello con el propósito de ayudar a fortalecer la importancia de la construcción de la visión de futuro a favor de una acción educativa acertada.

La visión de futuro como elemento de estudio

Desde tiempos inmemoriales conocer el futuro ha sido un tópico de interés que ha fascinado e intrigado considerablemente la vida del ser humano. Sobre este tema mucho se ha dicho y se ha escrito desde diversas perspectivas y con variados intereses. En este sentido, según lo planteado por Kong (2015), la magia, la religión y la ciencia se han ocupado, entre otros aspectos de adivinar, proyectar, profetizar, teorizar, intuir, predecir los acontecimientos futuros posiblemente en el intento valedero del ser humano de renunciar a la incertidumbre y ofrecer mayor seguridad de lo que está por venir.

Múltiples evidencias a nivel histórico confirman la preocupación humana por el futuro y reflejan las distintas maneras que, en el transcurso de los siglos, fueron dispuestas entre los pueblos para intentar desentrañar sus misterios. Durante la antigüedad, período histórico que fijó los cimientos del mundo occidental, conocer el futuro fue una inquietud constante, tanto en las tierras del Levante como en las del Poniente.

Algunos ejemplos contenidos en las fuentes de información del período arriba indicado reseñan los distintos métodos que existieron para conocer el futuro. El Pentateuco mosaico, concretamente el libro del Génesis o de los Orígenes, que recoge un conjunto de explicaciones míticas relacionadas con el hombre y su mundo, menciona en la conocida historia de José, aquel joven descendiente de Jacob que fue vendido como esclavo por sus hermanos, una habitual fórmula para acercarse al conocimiento de lo que se avecinaba: la interpretación de sueños, también conocida como oniromancia. Para los antiguos, los sueños podían representar un escenario a través del cual los dioses, rectores de la vida humana, transmitían a los hombres señales

relacionadas con su futuro y por ello era menester prestarles a dichos sueños la debida atención y, en caso de ser necesario, se debía acudir a los especialistas para obtener el significado de los mismos.

Los sueños, como un recurso útil para desvelar el futuro, aparecen una y otra vez mencionados en la tradición bíblica. Además del relato de José relacionado con los años de la abundancia y la escasez, también son célebres los sueños de la escalera de Jacob y aquel que tuvo José, esposo de María, en vísperas de la promulgación del edicto de Herodes el Grande en el que se sentenciaba a muerte a todos los niños judíos menores de dos años sobre el cual existe un profundo debate en torno a la historicidad del mismo hasta el día de hoy.

Otra forma para descifrar el futuro que se generalizó en aquellos lejanos tiempos fue el oráculo. Según Bloch (2014), las consultas a estos fueron comunes y los individuos vinculados a su interpretación llegaron a gozar de gran prestigio, siendo los más conocidos aquellos que recuerdan las tradiciones indoeuropeas, fundamentalmente helénicas, como el oráculo del dios Apolo, a cuyo poder acudían líderes políticos y militares de entonces para asesorar sus procesos de toma de decisiones.

Para Llorca (1999), siglos después, durante los Tiempos Oscuros, toda práctica adivinatoria fue prohibida por la Iglesia católica y, por ende, el conocimiento del futuro fue reservado a la voluntad expresa del dios único y a lo que ese principio sobrenatural quisiese revelar. Obviamente, la concepción cristiana de la vida y de la historia, apegada a creencias como la Parusía, el juicio final y la plenitud de los tiempos, todas ellas aceptadas dogmáticamente, no dejó espacio para otras interpretaciones.

Durante la Modernidad y la Contemporaneidad, y a consecuencia del triunfo del ideal racional, el futuro fue entendido como una consecuencia medianamente lógica de los procesos en desarrollo, luego, según Meyer (1983), el mañana no corresponde a un destino azaroso sino a los efectos de las acciones de hoy (relación causa-efecto) y por ello no se profetiza sobre el mismo sino que se deduce de sus contextos.

Por todo lo anterior, resulta difícil entonces encontrar un consenso sobre la definición de futuro debido precisamente a las múltiples miradas y usos que ha tenido el concepto a lo largo de la historia. A modo de señalar

definiciones posibles, y partiendo del sentido etimológico de la palabra, futuro viene de *futurum* la forma neutra de un participio del verbo latino *sum*, ese (ser, estar). Es así como *futurum*, del verbo *ser*, significa *lo que ha de ser*.

Lo que ha de ser en sentido socio-histórico también puede entenderse como *lo que ha de suceder*, lo que comúnmente es para sociedades como la nuestra *lo que está por venir*. Así, el Diccionario de Real Academia de la Lengua Española (RAE, 2016) señala que el futuro es lo que está por venir, es el tiempo absoluto que expresa que algo existirá o tendrá lugar en un momento posterior al momento del habla.

La visión de futuro en el contexto educativo

Resulta indiscutible reconocer que, si el futuro ha sido una preocupación constante o recurrente del ser humano a lo largo de toda su existencia, la mención del término dentro del contexto educativo no debiera en modo alguno ser extraña. El hombre y sus sociedades aprendieron en el tiempo distintas maneras de encarar su futuro, por ello dispusieron de vías o alternativas, cada vez más complejas, para satisfacer sus necesidades o requerimientos que, una vez superado el nivel elemental de estos, llevaron a la aparición de las instituciones, entre ellas sin duda las de naturaleza educativa.

Un ejemplo interesante de lo anterior lo aportan las ya mencionadas civilizaciones antiguas. Así, frente a la necesidad de obtener agua y alimento para el consumo de forma permanente, los hombres inventaron los acueductos y las obras de irrigación pero, para ello, necesitaron de una organización o estructura que les permitiese enfrentar ese desafío. Así surgió el Estado, o por lo menos una forma incipiente del mismo. (San Martín y Serrano, 1998).

De igual forma, lo que la aparición de las instituciones facilitó –como fue el caso de la construcción y mantenimiento de las obras hidráulicas- debía proyectarse a futuro y, en consecuencia, aquellos que las construyeron debían enseñar a hombres jóvenes, sus aprendices, todo lo relativo a las mismas, facilitando así la transmisión consciente de las experiencias y conocimientos de unos a otros en atención a preservar sus logros y su calidad de vida.

Los hombres miraron hacia el futuro y sus instituciones respondieron iniciando un proceso de planificación permanente que se inició estableciendo objetivos y diseñando estrategias que les permitieran alcanzarlos. Esto ha sido

una constante en el tiempo y pudiera explicar sin mayor dificultad la carrera civilizatoria, contexto este donde la educación ha jugado un papel de primer orden.

En Venezuela, al igual que en el resto de las repúblicas llamadas *modernas*, todos los procesos definitorios y de planificación pública parten de los principios constitucionales y los mismos proyectan una sociedad en el tiempo, hacia el futuro. Así, la Carta Magna venezolana de 1999 en su Preámbulo establece claramente que ella existe

...con el fin supremo de refundar la República para establecer una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural en un estado de justicia, federal y descentralizado, que consolide los valores de la libertad, la independencia, la paz, la solidaridad, el bien común, la integridad territorial, la convivencia y el imperio de la ley para esta y las futuras generaciones...

En relación con la educación y sus fines, que se buscan materializar en un futuro bien sea cercano o lejano, idea derivada de los tiempos verbales utilizados por el constituyente en la redacción de dicho documento, la Constitución de 1999 establece en su artículo 102 que:

El Estado la asumirá como función indeclinable y de máximo interés en todos sus niveles y modalidades, y como instrumento del conocimiento científico, humanístico y tecnológico al servicio de la sociedad. La educación es un servicio público y está fundamentada en el respeto a todas las corrientes del pensamiento, con la finalidad de desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática...

En correspondencia a lo dispuesto en el texto constitucional y recalcando la idea de que todo el corpus legislativo coloca su mirada en el futuro, la Ley Orgánica de Educación establece en su artículo 4 que:

La educación como derecho humano y deber social fundamental orientada al desarrollo del potencial creativo de cada ser humano en condiciones históricamente determinadas, constituye el eje central en la creación, transmisión y reproducción de las diversas manifestaciones y valores culturales, invenciones, expresiones, representaciones y características propias para apreciar, asumir y transformar la realidad.

Vale indicar que en este artículo la mención al desarrollo potencial o en potencia de los ciudadanos –que seguramente se comprobará en el futuro- y la contextualización de los mismos que se deduce de sus condiciones históricas– entendiendo que el conocimiento histórico está proyectado hacia el futuro-- son indicadores del espíritu que sustenta la referida Ley y que no puede ser otro que el crear una plataforma para enfrentar con seguridad el porvenir.

La visión de futuro del niño

Reflexionando acerca de la educación y el concepto de futuro, que no solamente implica una proyección de tiempo e inquietud por lo que vendrá, sino que como se ha señalado abarcaría mucho más, adecuar la acción educativa en la escuela significaría entonces conocer al niño para descubrir sus inquietudes, sueños, vicisitudes. Al decir de Kong (2010), al comprender el futuro desde una visión infantil con una óptica creativa cargada de emociones, anhelos y esperanzas, otorgamos a los niños el rol de artífices de un futuro mejor; en contradicción a las señales de pesimismo que muchas veces los adultos entregamos desde el presente.

En el marco de los cambios ocurridos en la sociedad y en el sistema educativo en los últimos años, se hace necesario indagar en las expectativas sobre el futuro que tienen los niños estudiantes de la escuela primaria. Corica (2012), expresa que los cambios sociales, culturales y económicos de las últimas décadas implican igualmente transformaciones estructurales y subjetivas en la visión del mundo que tienen los jóvenes.

Es así como en las propias respuestas de los niños sobre su visión de futuro encontraremos si existe o no una brecha entre sus expectativas,

posibilidades futuras y la visión de futuro que conciben los docentes para los niños. Para ello, el estudio de la correspondencia entre la visión de futuro del niño y del docente, surge a partir de una serie de interrogantes, a saber: **En torno al niño.** ¿Qué visión de futuro conciben los niños? ¿Qué hacen para cristalizarlo? ¿Qué esperan que haga la escuela al respecto? ¿Cómo se ven en el futuro? **En torno a la escuela.** ¿Qué visión de futuro conciben los docentes para los niños que forman? ¿Qué hacen para concretarlo? ¿Qué enseñan al respecto? ¿Qué esperan de los padres? **En torno a la correspondencia entre niño y escuela:** ¿En qué aspectos convergen o divergen estas dos visiones de futuro? ¿Son motivo de una interacción constructiva o fuente de conflictos?

Objetivo de la investigación

Estudiar la correspondencia entre la visión de futuro del niño y del docente.

Metodología

La metodología utilizada en este estudio es cualitativa y fenomenológica. Se intentó conocer a través de entrevistas con niños escolares su visión de futuro, del mismo modo se contrastó esa visión con lo planteado por Madrid (2015), sobre cómo conciben los docentes el futuro de los niños.

Participantes en la investigación. El estudio se llevó a cabo con un total de veinticinco estudiantes, 14 de sexo femenino y 11 de sexo masculino, con edades comprendidas entre diez y doce años de edad, cursantes de sexto grado de Educación Primaria en una escuela pública del Estado Mérida.

Técnica. Por estar enmarcada esta investigación dentro del paradigma cualitativo, la técnica que sirvió para desarrollarla fue la entrevista. Robles (2011), señala que dentro de los estudios cualitativos existen múltiples técnicas que ayudan a acercarse a los hechos sociales, entre estas, la entrevista juega un rol muy importante, ya que se construye a partir de encuentros cara a cara, con la finalidad de adentrarse en la intimidad y comprender la individualidad de cada uno de los participantes.

La entrevista. Tuvo como objetivo conocer de cerca las inquietudes y expectativas de los estudiantes con respecto a su visión de futuro. Esta

entrevista se basó fundamentalmente en una serie de preguntas fundamentadas en los planteamientos de Madrid (2015).

Procedimiento para la recolección de información. El proceso de recolección de la información se llevó a cabo a través de dos entrevistas estructuradas y discusiones, en virtud de considerar que estas estrategias favorecen la expresión libre de los sujetos informantes. Para el desarrollo de las entrevistas, se procedió a establecer tres visitas al aula para poder iniciar un contacto personal con cada uno de los estudiantes con la finalidad de darles a conocer la finalidad de la investigación y convenir sobre el lugar y la fecha de su realización. En la aplicación de las dos entrevistas se realizaron discusiones que permitieron que los estudiantes se sintieran cómodos y libres para responder las preguntas generadoras. Las discusiones grupales para dar inicio a la aplicación de las entrevistas fueron grabadas, utilizando para ello un grabador de audio.

Resultados y análisis

Visión de futuro del niño. En virtud de identificar la visión del futuro del niño, se partirá del estudio de los seis descriptores planteados por Madrid (2015), percepción de sí mismo, profesionalización, actitudes y valores, priorización de metas, relación padre-hijo, expectativas de los niños sobre el trabajo docente; situando para ello algunos testimonios de los participantes que reproducen o ilustran esos elementos.

Percepción de sí mismo. Con respecto al descriptor percepción de sí mismos tenemos que la mayoría expresaron que se perciben en un futuro con ciertos atributos físicos, en el caso de las niñas podemos observar estándares comunes a los estereotipos actuales del mundo de la farándula, que se alejan de cierto modo a la percepción del entorno real, así tenemos que se visualizan del siguiente modo:

Alta, flaca, bella, estudiosa...

Bonita, alta, con el pelo largo...

Una mujer linda, joven...

Profesionalización. En este descriptor cabe resaltar que se hace presente el hecho de querer emigrar hacia otros lugares en busca de una

profesionalización. Citando al antiguo proverbio árabe que dice *los hombres se parecen más a su tiempo que a sus padres* en el sentido que nadie puede despojarse del momento histórico en el que vive, de sus vivencias o sus creencias, debido a que todos cargamos con ese equipaje a la hora de interpretar los hechos. Así, podemos decir que precisamente el tiempo actual donde en la mayoría de las familias venezolanas existen personas que se desplazan hacia otras tierras, los testimonios de los niños manifiestan ese mismo anhelo:

Me veo en Inglaterra estudiando en otros países para ser alguien.

Terminando mi carrera en Panamá.

Llegar a España e ir a la Universidad.

Los informantes igualmente manifestaron tener una visión emprendedora y con metas definidas. La mayoría señalaron los oficios concretos que quieren tener y resaltaron el hecho de cursar una carrera académica:

Quiero ser una ingeniero civil.

Me gustaría ser profesora y maestra de danza.

...para no ser un obrero que nadie la ponga a limpiar pisos.

...quiero ser un gran trompetista y un gran músico..."

Quiero ser veterinaria, cuidar el planeta tierra, bombero, chef o ayudante de cocina.

Actitudes y valores

En este aspecto se observa que los niños manifiestan reconocen el valor del trabajo y el esfuerzo que se requiere para lograr sus metas, igualmente la solidaridad con los demás. Así, se puede apreciar en estos fragmentos:

Estudiar lo más que pueda...

...ayudar a las personas que tengan dudas en algunas materias.

Estudiar y trabajar duro.

Priorización de metas

Con respecto a este descriptor tenemos que los participantes manifestaron que su prioridad en la vida era graduarse. Corica (2012), plantea que transitar por el sistema educativo ya no representa garantía de movilidad social y tampoco garantiza una mejor inserción laboral, pero la educación sí sigue siendo el medio necesario para acceder a un trabajo y un reconocimiento. En este sentido, aprecia la educación principalmente en relación con la profesionalización y el trabajo. Precisamente, podemos interpretar esos aspectos en los siguientes fragmentos:

Voy a graduarme y a comenzar mi vida siendo odontóloga y veterinaria.

Quiero ser futbolista... y quiero graduarme con honores.

Graduarme... y ser una doctora con honores

Relación padre-hijo

En relación con el acompañamiento que reciben de sus padres, los niños entrevistados manifestaron la importancia de que los ayuden y los apoyen para lograr sus metas. Se resalta especialmente el aspecto afectivo en sus comentarios. En ese sentido los siguientes testimonios ilustran lo señalado:

Ayudarme y a seguir siempre conmigo.

Me ayudarían porque ellos creen en mí y yo creo en ellos.

Que apoyen mucho, que me cuiden y me den todo su cariño.

Apoyarme como siempre lo han hecho porque ellos me quieren mucho...

Expectativas de los niños sobre el trabajo docente

Las expectativas de los niños con respecto al trabajo docente se centran básicamente en las manifestaciones de apoyo y ayuda que los docentes les deberían brindar, lo cual es similar a lo que esperan de los padres. Estos testimonios así lo afirman:

Espero que me den consejos y aprender más.

Ella nos ayudarían y nos apoyarían.

Pienso y espero que me apoyen en lo que necesito.

Visión de futuro del niño y del docente

Según lo expuesto en este estudio, los niños se visualizan cumpliendo sus metas de profesionalización sin ningún tipo de limitaciones. En contraposición a ello, Madrid (2015), señalan que los docentes visualizan la vida futura de los niños a partir de las percepciones que tienen sobre sus condiciones actuales. Si perciben que los niños poseen las habilidades cognitivas necesarias, tienen interés por aprender y cuentan con el acompañamiento de los padres, lo más probable es que logren hacerse profesionales, pero en caso contrario, la sentencia es que tendrán un futuro incierto.

Los docentes tienen dos visiones de futuro para los niños: los que lograrán ser profesionales y los que no. Los niños, sin embargo, se ven en el futuro cumpliendo totalmente sus anhelos, se proyectan como unos profesionales exitosos, en algunos con variadas labores ya definidas, véase esta expresión: *“Quiero ser muchas cosas bailarina, abogada, psicóloga, maestra, niñera o empresaria”*.

Cabe destacar que, el niño plantea el esfuerzo continuo y constante que se requiere para lograr sus metas, al respecto estos fragmentos ilustran lo anterior: *“estudiar lo más que pueda para ser veterinaria”; “estudiar y trabajar duro y no rendirme”; “trabajar mucho y no dejar de soñar...”*. No obstante, con respecto a la perspectiva que el docente proyecta a sus alumnos, Madrid (2015), destaca que en algunos casos, los docentes tienen una mirada limitada del niño por un año escolar y que la pregunta del futuro se resuelve cumpliendo con lo que le toca ese año, por lo que, no se aprecia en el docente el sentido histórico de la continuidad del tiempo.

Existe correspondencia entre lo que expresan los niños y los docente en relación con la profesionalización. La mayoría de los niños manifestaron, en este estudio, el hecho de ser profesionales en el futuro. Los docentes por su parte según Madrid (2015), persuaden a los niños que consideran competentes para que sigan estudiando y puedan hacerse profesionales *“de modo que, puedan ganarse la vida de forma digna”*. En este sentido, se aprecia un

descrédito hacia los cargos no titulados, cuestión que también se refleja en un testimonio de un niño: *“Apoyarme como siempre lo han hecho, ellos (mis padres) me quieren mucho, para no ser un obrero que nadie la ponga a limpiar pisos”*.

En definitiva, niños y docentes concuerdan en resaltar la importancia de la profesionalización en la vida futura. Al respecto, Madrid (2015), conciben el logro de una profesión como la garantía para acceder a un buen trabajo y obtener ingresos suficientes para tener una vida cómoda. No obstante, los docentes visualizan el logro de este objetivo condicionado al talento, la responsabilidad, la disciplina de los niños y al apoyo familiar. Los niños, por el contrario, imaginan su futuro profesional sin límites ni condicionantes.

Conclusiones y discusión

Conocer el futuro ha sido para la vida del ser humano un tema de interés, fascinación e intriga desde épocas arcaicas. Múltiples miradas y usos que ha tenido la concepción de futuro a lo largo de la historia, no obstante, en esta investigación se procuró resaltar la visión de futuro entendida como la proyección que hacen las personas sobre lo que pasará.

Específicamente, la visión de futuro planteada en este estudio trabajó la proyección que hacen los niños de lo que aspiran, sueñan o creen que puede pasar con ellos cuando sean adultos, aunado a ello se intentó confrontar con la visión que tiene los docentes sobre lo que podría ser el futuro de los niños que forman.

Se encontraron marcadas divergencias con respecto a las visiones de futuro de niños y docentes. En ese sentido, los niños se visualizan cumpliendo sus metas de profesionalización sin ningún tipo de limitaciones. En cambio, los docentes visualizan la vida futura de los niños a partir de las percepciones que tienen sobre sus condiciones actuales.

El niño plantea el esfuerzo continuo y constante que se requiere para lograr sus metas, en cambio, el docente tiene una mirada limitada del niño por un año escolar, lo que hace pensar que en la visión del docente el sentido histórico de la continuidad del tiempo carece de importancia.

Con respecto a los planteamientos convergentes, se aprecia que existe correspondencia entre lo que expresan los niños y los docente en relación con

la profesionalización, ambos actores coinciden en que poseer un título académico es necesario en la vida de las personas. Cabe señalar que, un aspecto resaltante que se encontró en la proyección de futuro que hacen los niños fue el hecho de querer emigrar hacia otros lugares, fuera de su lugar de origen, en busca de esa profesionalización.

Referencias

- Bloch, R. (2014). *La adivinación en la antigüedad*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (Marzo 24, 2000). *Gaceta Oficial de la República*, N° 36.860. [Extraordinaria].
- Corica, A. (2012). Las expectativas sobre el futuro educativo y laboral de jóvenes de la escuela secundaria: entre lo posible y lo deseable. Valparaíso. *Última década*. 36, 71-95.
- Kong, F. (2015). *La construcción de escenarios de futuro como aportación didáctica y metodológica para una educación ambiental creativa, global y sostenible*. Universidad Autónoma de Barcelona. [Tesis Doctoral]. Recuperado de: https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2015/hdl_10803_287994/fkl1de1.pdf
- Kong, F. (2010). *La visión de futuro de niños y niñas de 6º de primaria: un caso de estudio en una escuela de Barcelona*. Diploma de Estudios Avanzados del Programa de Doctorado Interuniversitario de Educación Ambiental. Recuperado de http://www.mapama.gob.es/es/ceneam/recursos/documentos/konj_tcm7-131_27.pdf
- Ley Orgánica de Educación (2009, 15 de agosto). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*. N° 5929E.
- Llorca, B., Garcia, V. y Laboa, J. (1999). *Historia de la iglesia católica*. Madrid: BAC.
- Madrid, A. (2015). Correspondencia entre el proyecto educativo familiar y el escolar. *Acción Pedagógica*. 24, 42-51. Recuperado de: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/42129/1/dossier04.pdf>
- Meyer, E. (1983). *El historiador y la historia antigua*. México: Fondo de Cultura Económica.

Real Academia Española. (2016). *Diccionario de la Real Academia Española*.

Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=IfX2GjP>

Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*. 18, 52, 39-49. Recuperado de:

<http://www.scielo.org.mx>

[/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018516592011000300004&lng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018516592011000300004&lng=es)

[&lng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018516592011000300004&lng=es)

San Martín, J., y Serrano, J. (1998). *Historia antigua del próximo oriente*:

Mesopotamia y Egipto. Madrid: AKAL.